



Vivir con el Riesgo

Reorientando la corriente de los desastres
hacia el desarrollo sostenible



2003

Campaña Mundial de
Reducción de Desastres



Estrategia Internacional
IERD
para Reducción de Desastres

Naciones Unidas
Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres


AGUA



Demasiada agua...

El creciente número de inundaciones catastróficas responde a varios factores, incluyendo las crecientes poblaciones urbanas, la más densa ocupación de las planicies aluviales y otras zonas propensas a las inundaciones, así como la expansión de formas inapropiadas de ordenamiento territorial en las cuencas. En el período 1980-2001, un total de 163.471 muertes se vincularon a la ocurrencia de inundaciones alrededor del mundo.

En Mozambique, más del 80% de la población depende de la tierra para su subsistencia. Durante las inundaciones del 2000 (las peores en más de un siglo) casi toda la tierra arable permaneció bajo las aguas. Casi un millón de personas tuvieron que huir de sus hogares y buscar refugio en los árboles. Se dijo que los niveles del agua ascendieron de cuatro a ocho metros en cuestión de días.



Poca agua...

La índole y el impacto de la sequía es difícil de valorar, debido a su lento advenimiento y efectos dominantes durante muchos meses e incluso años. En el período antedicho, 1980-2001, se informó que un total de 560.300 personas murieron a raíz de la sequía, casi la mitad de las fatalidades provocadas por los desastres naturales.

Desde el año 2000, el sur de Sri Lanka ha sufrido una sequía descrita por residentes locales como "la peor en 50 años". Las comunidades afectadas por la sequía han sufrido gravemente por el fracaso de las cosechas y la desnutrición, las industrias locales se han visto obligadas a cerrar, y los aldeanos a emigrar a las ciudades en busca de empleo.

Fuente:

Base de datos internacional sobre desastres de la Oficina para Asistencia Extranjera para Desastres (OFDA) de Estados Unidos y el Centro para la Investigación de la Epidemiología en Desastres (CRED), Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, Bruselas (datos actualizados hasta el 26 de febrero del 2002).

Vivir con el riesgo: reorientando la corriente de los desastres hacia el desarrollo sostenible

Considerando que el 2003 es el Año Internacional del Agua Dulce, la Campaña Mundial de Reducción de Desastres 2003 de la EIRD se concentrará en cómo podemos encarar las amenazas relativas al agua. Las amenazas hidrometeorológicas (como las inundaciones, la sequía, los aludes, los ciclones tropicales, huracanes y tifones) están aumentando palmariamente, afectando a más comunidades que nunca debido a actividades humanas que aumentan la vulnerabilidad y cambian el equilibrio natural de los ecosistemas. Por ello, la reducción de desastres debe incorporarse efectivamente a las metas más amplias del desarrollo sostenible, con el fin de permitir el establecimiento de comunidades resistentes a los desastres. Si bien las estadísticas sobre el impacto de los desastres son inquietantes (incluyendo números pavorosos de muertes y devastadores costos sociales y económicos) pocos de nosotros hemos dado los pasos necesarios para reaccionar ante esta realidad y protegernos eficazmente contra el riesgo de los desastres.

¿Qué podemos hacer?

Como sugiere el lema, Reorientando la corriente de los desastres hacia el desarrollo sostenible, la Campaña Mundial de Reducción de Desastres 2003 pretende cambiar nuestras percepciones y actitudes hacia los desastres hidrometeorológicos mediante la participación del mayor número posible de sectores. Si bien la actividad culminante se realizará el Día Internacional para la Reducción de Desastres (el 8 de octubre del 2003) la Campaña en sí se extenderá más allá, hasta el Día Mundial del Agua, el 22 de marzo del 2004. Ese día, la EIRD/ONU y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) asumirán un papel de liderazgo dentro del sistema de Naciones Unidas en cuanto a las celebraciones internacionales centradas específicamente en los desastres relativos al agua. Ambas fechas representan una oportunidad para que instituciones, escuelas, grupos comunitarios y medios de comunicación en los planos local, nacional y regional destaquen el tema y concentren su atención en las lecciones aprendidas y mejores prácticas para reducir la vulnerabilidad a las amenazas asociadas al agua, organizando mesas redondas, festivales, concursos comunitarios y otras actividades que generen conciencia sobre la importancia de la reducción de desastres.

En línea con el mandato de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD) de incrementar la conciencia pública sobre la reducción mundial del riesgo, la vulnerabilidad y los desastres, es crucial la difusión de un mensaje claro sobre el desarrollo de programas de reducción de desastres en el ámbito mundial, regional, nacional y local. Las agencias internacionales, las organizaciones no gubernamentales, los entes del Estado, los tomadores de decisiones, los científicos, los educadores y las comunidades locales... todos tendrán oportunidad de participar en la Campaña Mundial de Reducción de Desastres, generando un compromiso más amplio y una mayor comprensión de la reducción de desastres.

Organizada por la Secretaría interagencial de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD/ONU), el objetivo central de la Campaña Mundial de Reducción de Desastres es crear conciencia por medio de interacciones entre diferentes actores para crear presiones sociales y cambiar la percepción de la gente sobre los riesgos y las vulnerabilidades a los efectos de las amenazas naturales.

Al reunir tan diversas experiencias e iniciativas en marcha a nivel mundial, más gente aprende sobre la reducción de desastres, lo cual llevará eventualmente a percepciones y conductas diferentes, como la organización de actividades educativas para diseñar mapas de riesgos, lecciones escolares sobre qué hacer en caso de un desastre, oportunidades de formación para los actores en reducción de desastres, y el desarrollo de políticas nacionales de gestión de desastres.

La Campaña gana impulso a lo largo del año hasta culminar con el Día Internacional para la Reducción de Desastres, el cual es celebrado internacionalmente por organismos globales, instituciones regionales y comunidades locales por igual. La celebración del Día congrega a representantes de todos los sectores de la sociedad, desde gobiernos nacionales hasta socorristas voluntarios, escolares y periodistas. Los desastres naturales nos pueden afectar a todos, sin importar quiénes somos ni dónde estamos.

El agua y los desastres

En cualquier instante, alrededor del mundo, un río en algún lugar ha provocado una inundación y sus aguas están amenazando las propiedades y las vidas mismas de alguna comunidad. En el otro extremo, pero al mismo tiempo, diversas sequías provocan sed y aridez en varios puntos del planeta.

Actualmente, las amenazas hidrometeorológicas están teniendo un impacto mayor a causa de actividades humanas que incrementan la vulnerabilidad y cambian el equilibrio natural de los ecosistemas, interfiriendo más que nunca con el entorno natural que hace de nuestro mundo un hogar habitable. Además de esta preocupante tendencia, se ha predicho que los desastres relativos al agua aumentarán tanto en frecuencia como en intensidad debido al cambio climático, el deterioro ambiental y fenómenos como El Niño/Oscilación Sur, afectando los patrones y la severidad de las amenazas naturales.

Esta es precisamente la razón por la cual el desarrollo sostenible, además de las estrategias internacionales orientadas a reducir la pobreza y proteger el ambiente, debe tomar en cuenta los riesgos y el impacto de las amenazas naturales. El desarrollo sostenible no se alcanzará sin abordar la vulnerabilidad a las amenazas naturales; se trata, de hecho, de una preocupación multisectorial que afecta los ámbitos social, económico, ambiental y humanitario.

Los desastres relativos al agua (demasiada o poca) tienen efectos adversos para el bienestar de todos estos sectores en todos los países. Para lograr la integración exitosa de la reducción de desastres en el desarrollo sostenible, es esencial desarrollar políticas apropiadas para valorar los riesgos y las vulnerabilidades, así como estrategias para reducir y compartir el riesgo, fortalecer los preparativos, crear sistemas de alerta temprana y mejorar la respuesta a los desastres. La reducción de desastres incluye todas las actividades emprendidas para valorar y reducir tanto las condiciones vulnerables como, en la medida de lo posible, el impacto de las amenazas en este caso, las sequías, las inundaciones y los aludes.

El Año Internacional del Agua Dulce

En diciembre del 2000, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó que el 2003 sería el Año Internacional del Agua Dulce. Con el apoyo de 149 países, la resolución de la ONU promueve una mayor conciencia sobre la importancia de la gestión y protección sostenibles del agua dulce. El Año Internacional del Agua Dulce es una plataforma para promover actividades e impulsar nuevas iniciativas relativas a los recursos hídricos en el ámbito internacional, regional y nacional.

Se espera que el Año permita dar seguimiento a los acuerdos forjados en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDSD), celebrada en Johannesburgo en agosto y septiembre del 2002, y el Foro Mundial del Agua (Kyoto, marzo del 2003), y que su impacto se prolongue mucho más allá del 2003.

Las actividades del Año las están coordinando el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UN/DESA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Más información en www.wateryear2003.org

Convocatoria a colaborar

La EIRD/ONU producirá varios materiales informativos de apoyo para la Campaña Mundial de Reducción de Desastres. Estarán disponibles en inglés, francés y español para su difusión alrededor del mundo, incluyendo un paquete de información con datos y cifras, definiciones de conceptos claves, casos exitosos y lecciones aprendidas, y un listado de recursos y sitios Web.

Le invitamos a colaborar enviándonos artículos y reportajes relativos al tema de la Campaña: Vivir con el riesgo: reorientando la corriente de los desastres hacia el desarrollo sostenible. Favor proporciónenos casos y ejemplos locales, nacionales o transfronterizos de la gestión integral de inundaciones, sequías u otras amenazas relativas al agua, resúmenes de metodologías o informes breves sobre iniciativas o políticas que han resultado exitosas (o no), en aproximadamente unas 500 palabras, acompañados por imágenes o gráficos y con la información de contacto necesaria para quienes quieran solicitar mayores datos.

Para presentar propuestas sobre posibles colaboraciones, favor comuníquese con Nicole Rencoret, EIRD/ONU, rencoret@un.org.

De la reducción de desastres al desarrollo sostenible

Al integrar la reducción de desastres en la planificación y acción a largo plazo en pos del desarrollo sostenible, las vidas de las generaciones actuales y futuras tendrán la mejor oportunidad de avanzar sin los obstáculos o retrocesos que traen consigo los desastres naturales.

Los desastres: el resultado del impacto de las amenazas naturales

Las amenazas naturales son fenómenos como los terremotos, las erupciones volcánicas, los aludes y las avalanchas, los tsunamis, los ciclones tropicales y otras tormentas severas, los tornados y otros vientos fuertes, las inundaciones fluviales y costeras, los incendios forestales y las neblinas conexas, la sequía, la desertificación, las ondas de calor y las tormentas de arena o polvo.

En sí, las amenazas naturales no necesariamente conducen a desastres. Es solo su interacción con la gente y su entorno lo que genera impactos adversos que pueden llegar a dimensiones catastróficas. Las amenazas naturales tienen el potencial de convertirse en desastres naturales al perturbar seriamente el funcionamiento de las sociedades, provocando extensas pérdidas humanas, materiales y ambientales, a menudo excediendo la capacidad de las poblaciones afectadas para encarar la situación.

Todos somos vulnerables a los desastres naturales

La gente y las sociedades se están volviendo más vulnerables a los desastres naturales debido a sus propias actividades que llevan a una mayor pobreza, crecimiento demográfico y densidad (particularmente en el contexto de la rápida urbanización), así como al deterioro ambiental y cambio climático. Aunque las sociedades siempre han temido a las amenazas naturales, en años recientes se han visto cada vez más afectadas por su impacto, provocando desastres de consideración. Las amenazas naturales pueden afectar a cualquiera pero en la práctica, proporcionalmente, tienden a perjudicar sobre todo a los pobres. Las personas que deben luchar cada día simplemente por sobrevivir no tienen ni el tiempo ni la fortaleza para preocuparse por aparentemente lejanas amenazas de la naturaleza.

De la respuesta a la reducción de desastres

Si bien la respuesta y el socorro son importantes tras el advenimiento de un desastre, es necesaria la gestión conciente de los riesgos para motivar a las sociedades y darles las herramientas para resistir mejor los efectos de las amenazas naturales y otros peligros tecnológicos y ambientales conexos.

La reducción de desastres es la suma de todas las políticas y medidas que una sociedad puede adoptar para protegerse de los efectos adversos de las amenazas naturales. Involucra una amplia gama de actividades relacionadas entre sí en el plano local, nacional, regional y mundial. Éstas incluyen la evaluación de los riesgos, la educación y el desarrollo de conocimientos sobre el tema, los arreglos institucionales para enfrentar los riesgos, la integración de la gestión de riesgos en los planes y las prácticas relativas al desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, así como el acceso a sistemas de alerta temprana. Tradicionalmente se ha subdividido en la preparación, mitigación y prevención de los desastres.

- **La preparación para los desastres** involucra aquellas medidas adoptadas con anticipación que preparan a una sociedad de modo que logre enfrentar un desastre venidero mediante sistemas de alerta temprana e infraestructura de evacuación, entre otros.
- **La mitigación de desastres** implica medidas para reducir el impacto de un desastre, por ejemplo por medio del reforzamiento de edificios para resistir un huracán o terremoto.
- **La prevención de los desastres** significa esquivar un desastre completamente mediante la planificación anticipada, por ejemplo no construyendo en zonas propensas a desastres.



Estrategia Internacional
EIRD
para Reducción de Desastres

Estrategia Internacional para La Reducción de Desastres (EIRD)

Reconociendo que las amenazas naturales pueden poner en riesgo a cualquiera de nosotros, la EIRD construye alianzas y aplica un enfoque global de la reducción de desastres, procurando involucrar a cada individuo y cada comunidad en la persecución de las metas de reducir la pérdida de vidas, los retrocesos socioeconómicos y los daños ambientales provocados por los desastres naturales. Con el fin de alcanzar tales metas, la EIRD promueve cuatro objetivos como herramientas para lograr la reducción de los desastres en beneficio de todos:

1. Incrementar la conciencia pública para tener una visión global de la reducción del riesgo, la vulnerabilidad y los desastres.
2. Lograr un compromiso por parte de las autoridades públicas dirigido a la implementación de políticas y acciones para la reducción de desastres.
3. Estimular las alianzas interdisciplinarias e intersectoriales, incluyendo la expansión de las redes para la reducción de desastres.
4. Lograr el mejoramiento del conocimiento científico sobre las causas de los desastres.

Secretaría Interagencial de la
Estrategia Internacional para
la Reducción de Desastres,
Naciones Unidas (UN/ISDR)
Palais des Nations
CH 1211 Geneva 10, Switzerland
Tel: +41 229172103 / 762 / 759
Fax: +41 229170563
isdr@un.org
www.unisdr.org

UN/EIRD América Latina
y el Caribe
Apartado Postal 3745-1000
San José, Costa Rica
Tel: +506 224 1186
Fax: +506 224 7758
eird@eird.org
www.eird.org

UN/ISDR Africa
Block U Room 217
UNEP, Gigiri, Nairobi, Kenya
Tel: + 254 2 62 41 01
Fax: + 254 2 62 47 26
ISDR-Africa@unep.org
www.unisdr africa.org